2.



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE
JEREZ DE LA FRONTERA

DELEGACION DE CULTURA



CATEDRA DE FLAMENCOLOGIA
Y
ESTUDIOS FOLKLORICOS ANDALUCES

MUSEO DEL ARTE FLAMENCO

JUNTA RECTORA
del
FESTIVAL FLAMENCO EN JEREZ

Parece que fué ayer, y han pasado ya 20 años. La niña que pisó el primer tablao de la Cátedra de Flamencología, nuestra primera bailaora, todavía una niña, como niña era esta Cátedra, se nos fué un buen día, allende los mares, para no volver así que han pasado 17 años. Parece que fué ayer, y han pasado 20 años, los mismos que tiene este Festival Flamenco en Jerez y estos Cursos Internacionales de Arte Flamenco.

Todavía me acuerdo de cuando El Guapo le cantaba por soleá, por seguiriya, y le tocaba Luisito Morales, ahora en México. Venía Angelita, nuestra Angelita Gómez, siempre acompañada de su madre. Y venía tan seria, tan mujer, tan formalita, con aquella responsabilidad, que la hacía crecer y transformarse, cuando empezaba a bailar, cuando levantaba sus brazos, cuando entraba en trance de artista, de la gran artista que luego sería.

Angelita Gómez, tan niña, bailó siempre en todos los actos y en todas las fiestas y festivales que organizó la Cátedra. Era algo así como nuestra bailaora oficial. Algo insustituible. Porque, además, pese a su corta edad, Angelita sabía bailar por todos los estilos. Y lo hacía como nadie, con aquel empaque, con aquella majestad y señorío que sus pocos años le echaban a su arte inmenso y genial. Desde que se fundó la Cátedra, hace ahora 24 años, y luego, cuando comenzamos con los Cursos y Festivales, en aquel patio árabe del Alcázar, donde está ahora la Mezquita.

Y me acuerdo de la lucha titánica que sostuvimos Gabriel Cuñado y yo, rellenando instancias y sacando papeles, para que le dieran a Angelita su carnet de artista, porque los del Sindicato del Espectáculo decían

que todavía no tenía los 14 años. Y todavía no he conseguido enterarme si al fin consiguió el dichoso carnet que, por lo visto, era tan impres-cindible para salir a bailar, como si el arte de Angelita no fuera sufi-ciente credencial.

Parece que fué ayer y han pasado 20 años. Angelita está de nuevo aquí, donde solía, en esta Cátedra que es su casa, y en este su Jerez que tan-to la quiso siempre. Se fué allende los mares y América nos la devuelve ahora, más mujer y más bailaora, más artista y más jerezana, por aquello de que la distancia aumenta la nostalgia y acrecienta el tirón cordial de la tierra.

Nuestra alegría por tenerte aquí, de nuevo, Angelita, queremos patenti-zarla concediendote la única placa conmemorativa de los 20 años de nues-tro Festival, con la que vá nuestro cariño, nuestra grátitud por aquellos bailes, nuestra fidelidad a quien fué nuestra primera bailaora.

Parece que fué ayer, y han pasado 20 años.

Y, como si no hubieran pasado, porque Angelita sigue con nosotros.

Juan de la Plata